



a l'ombra de l'alzina
a la sombra de la encina
à l'ombre du chêne
all'ombra della quercia

Magdalena Aulina

15-10-2019

«El Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, en lo más caluroso del día [...] junto al árbol» (Génesis 18,14).

«Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti"» (Salmo 91[90], 1-2).

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra» (Lucas 1,35).

Después de la pausa del verano, reanudamos nuestros encuentros "*A la sombra de la encina.*" Y lo hacemos "con un número especial" compartiendo una reflexión sobre la "sombra", que tomamos de la homilía -celebrada con motivo del "Jubileo de oro" de algunas Operarias Parroquiales- como comentario del Génesis 18,1-10, Salmo 91 (90), Lucas 1, 26-38.

1. «Quien vive al amparo del Altísimo pasará la noche **a la sombra del Omnipotente**»: la confianza y la esperanza hacen que el salmista haga esta promesa. Porque el Señor es su "refugio" y su "fortaleza". Es "su Dios, en quien confía".

Y el Señor responde y promete "quedarse con él", para "hacerlo glorioso", para "mostrarle la salvación", para "ponerlo a salvo, porque ha conocido su nombre". Para "saciarlo con abundantes días" ... ¡Sí! El Señor promete "abundantes días" a quien se ha "unido" a él. Y, para vosotras, son 18.262 días..., cincuenta años vividos "bajo el amparo del Altísimo, a la sombra del Omnipotente".

2. Noches y días vividos "**a la sombra de la encina**", como Abrahán ... a la entrada de la tienda ... Prontas para mirar hacia arriba, para reconocer y acoger a los tres ángeles, a los tres peregrinos, para reconocer al único Señor ante el cual habéis encontrado gracia ... Prontas para dar acogida, para aceptar su promesa, para hacer lo que él diga ... Prontas para salir, para testimoniar, para anunciar al mundo ... Y, luego, regresar a la sombra, al silencio, en espera de otra misión ... reavivando la esperanza.

Y todo esto por haber conocido, descubierto, amado a una mujer tierna y fuerte, a una mujer con el rostro hacia Dios y las manos hacia el mundo para abrazarlo: una encina, que ha sido ejemplo y guía, Magdalena Aulina.

3. "**A la sombra del Espíritu**": así es como se ha desenvuelto vuestra vida. Como en María, la madre virgen, que fue cubierta por el poder del Altísimo con su sombra: para protegerse del sol durante el día. Para preservarse del frío de la noche.

En camino, para una vida espiritual cada vez más intensa y profunda. Para un éxodo fecundo de gracia. En una consagración de amor total. Completamente de Jesús, en íntima unión con él.

4. "**A la sombra de la cruz**" ha sido vuestro camino, siguiendo el ejemplo de la joven virgen Gemma, llena de amor por la pasión del Señor.

Como ella, entregada totalmente a él, viviendo en el silencio y en la humildad, a la sombra de una familia, recogiendo todo lo que lanzaban contra ella, reconociéndolo como una gracia, porque sabía que la cruz es necesaria, ya que purifica, eleva, acerca a Jesús.

5. El centro de vuestra vida consagrada está grabado en vuestro emblema. La cruz de Jesús está hincada en el globo. Sabéis que tenéis que ser testigos de fe, esperanza, caridad. Con el Evangelio en la mano y viviéndolo en cada instante, siguiendo el ejemplo de Gemma, a la sombra de la encina, prontas para levantar el vuelo... e ir hacia el sur y hacia el norte, hacia el oeste y hacia el este...

Recordando la dulzura de los sonidos y de las palabras que resonaron en la tierra de Cataluña, de las noches transcurridas despiertos, de los días santificados por el trabajo... en la quietud, esperando la plenitud de la revelación... **¡De la sombra a la luz!**

6. Es la luz que da lugar a la sombra. Que, a veces, es negra como las tinieblas. Después la sombra se desvanece, se va. La luz vuelve a resplandecer, aunque todavía no esté llena.

Por lo tanto, adelante: sin temor a la sombra, porque está ahí para significar que, en algún lugar, hay una luz que ilumina.

En la sombra ya constan: el amor que vendrá, las salidas y las expectativas. Todo está ya aquí, incluso si no lo podemos ver. Todo está ya aquí, aunque no se diga, pero se puede hacer.

Adelante. Hacia el sol. La sombra es producida por la luz. Después desaparecerá en la luz. Así, la sombra de la muerte dará menos miedo, porque, detrás de todas las sombras del mundo, está el sol de Dios.

